

La Doctrina del Hombre

La creación del Hombre

Ya estudiamos que la Biblia dice que Dios creó todos los seres vivientes en seis días. Sin embargo, Dios tomó un interés especial en la creación de Adán y Eva. En Adán dice que Dios le sopló el aliento de vida y Eva fue creada directamente de Adán.

Además de lo que habíamos visto anteriormente, la historia de la creación del hombre crea dificultades para la teoría de la evolución. Los evolucionistas teístas interpretan el polvo como un ser mas bajo. Sin embargo, el próximo capítulo describe mas en detalle lo que es este polvo.

7Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente. (Génesis 2:7).

19Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás. (Génesis 3:19).

El segundo pasaje ilumina el primero y hace claro que la Biblia enseña la creación directa del hombre.

Otro problema para la evolución teísta es el hecho de que Génesis 2:7 dice que fue después que Dios sopló el aliento de vida que el hombre se convirtió en un ser viviente. Si Dios hubiese escogido un animal avanzado para darle el primer espíritu ya sería un ser viviente cuando Dios le dio su aliento.

Otro problema para la evolución teísta es la creación de la mujer.

21Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar. 22Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre. 23Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada. (Génesis 2:21-23)

Esta no es la manera usual en la cual originan las mujeres. Todas las otras mujeres han salido de otra mujer. No así con Eva. Esto es un punto doctrinal importante, porque esto quiere decir que todos descendemos de Adán y el fue nuestro representante en cuanto a la entrada del pecado. Esto lo veremos luego.

La Imagen de Dios en el Hombre

El ser humano es una criatura muy especial porque a diferencia de todos los otros seres vivientes fue creado a la imagen y semejanza de Dios.

26Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. 27Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. 28Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra. (Génesis 1:26-28)

1Este es el libro de las generaciones de Adán. El día en que creó Dios al hombre, a semejanza de Dios lo hizo. 2Varón y hembra los creó; y los bendijo, y llamó el nombre de ellos Adán, el día en que fueron creados. 3Y vivió Adán ciento treinta años, y engendró un hijo a su semejanza, conforme a su imagen, y llamó su nombre Set (Génesis 5:1-3)

6El que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada; porque a imagen de Dios es hecho el hombre. 7Mas vosotros fructificad y multiplicaos; procread abundantemente en la tierra, y multiplicaos en ella. (Génesis 9:6-7)

9Con ella bendecimos al Dios y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que están hechos a la semejanza de Dios. 10De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así. (Santiago 3:9-10)

Fíjense que la imagen de Dios se preservaba aún después del diluvio y que esta era la justificación para instituir la pena capital. Esto lo veremos mas luego. También vemos que hay dos palabras que se usan para enseñar esta idea ‘imagen’ y ‘semejanza.’ En el pasado algunos teólogos han hecho una distinción entre ellos, pensando que la semejanza se perdió pero que parte de la imagen perdura. Sin embargo, la mayoría de los teólogos protestantes lo consideran un sinónimo.

Aunque la imagen de Dios en el hombre se preserve en su esencia, parece que ha sido marchitada, ya que Pablo dice que algunos hemos sido elegidos para ser hechos conforme a la imagen de su hijo, quien, a su vez, es la plena imagen de Dios. Si ya fuéramos una imagen de Dios en toda su plenitud, no tendríamos que ser escogidos para ser Su imagen.

29Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. (Romanos 8:29)

15El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. (Colosenses 1:15)).

3el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas, (Hebreos 1:3)

Vemos el hecho de que el hombre fue hecho en la imagen de Dios. Sin embargo ¿Qué significa eso? ¿Qué es la imagen de Dios en el ser humano? La Biblia no define exactamente en que consiste la imagen de Dios y a través de los años han habido muchas ideas e interpretaciones.

Muchas de estas tienen un grano de verdad aunque algunas se enfocaban en lo simbólico, como, por ejemplo, el hecho de que el ser humano camina recto en dos piernas. Sin embargo, hay varias claves que nos ayudan a entender el concepto de la imagen.

Una observación es que el ser humano recibe la atención especial de Dios al ser creado en su imagen. No se dice de ningún otro miembro de la creación de Dios de que haya sido creado en la imagen y semejanza de Dios. Por lo tanto, de una forma empírica podemos decir que la imagen de Dios es todo aquello que nos distingue de los animales, incluso de los más altos. Nosotros compartimos muchas cualidades con los animales más complejos como, por ejemplo los perros y los simios. Estos animales pueden reconocer a otros animales, pueden establecer relaciones, tienen memoria, tienen inteligencia, parecen poder sentir dolor y placer, pueden expresar ideas sencillas y pueden obedecer órdenes sencillas.

Sin embargo, nosotros nos distinguimos en nuestra habilidad de reflexionar. Podemos pensar sobre todas estas cosas (nuestras relaciones, inteligencia, etc). Podemos pensar sobre el contenido de nuestros sentidos. Por ejemplo, podemos apreciar la esencia del color rojo y lo que lo distingue del color verde. Esto se llama cualia. El cualia también es una propiedad de emociones como el dolor y la alegría. Los animales no se ríen. Muchos psicólogos piensan que los animales tampoco experimentan verdaderas emociones, tal como el dolor. Al menos no en la misma forma en la cual nosotros lo sentimos. El reflexionar nos permite evaluar la consecuencia de nuestras acciones sobre nuestro prójimo y nos permite ponernos en el lugar de nuestro prójimo, imaginar lo que siente y decidir si nos gustaría ser el que recibe nuestras acciones. O sea, podemos sentir lo que nuestro prójimo siente. Esto nos permite decidir si la acción que queremos cometer es buena o mala. Por naturaleza evaluamos todas nuestras acciones a base de la regla de oro. Esto es lo que permite que hagamos decisiones morales. Esta habilidad de reflexionar se le llama sintiencia. Nuestra habilidad de evaluar el contenido moral de nuestras acciones se llama conciencia. Por lo tanto, una parte importante de la imagen de Dios es la sintiencia y la conciencia.

Estas dos cosas que nos distinguen de los animales pueden ser el resultado de algo que nosotros tenemos que no tienen los seres humanos. Esto lo podemos denominar espíritu. Esto es algo que compartimos con los ángeles. Las facultades mentales que compartimos con los animales se le suele llamar alma.

Sin embargo, la Biblia no habla de ninguna facultad humana como si fuera la esencia de la imagen de Dios. Dios dice que hizo al hombre en su totalidad como la imagen de Dios. Aunque la sintiencia y la conciencia podrían ser las expresiones más altas de la imagen de Dios, y son esenciales para completar la imagen, estas dependen de muchas otras facultades que igualmente componen esta imagen. Podríamos decir que todo nuestro ser representa los atributos de Dios en una forma limitada. El corolario de esto es también cierto. Podemos imaginar a Dios como un ser parecido a nosotros que expresa nuestras buenas cualidades en una forma infinita. Por cierto esta es una buena definición natural de Dios que podemos usar como una base para dialogar con un ateo, agnóstico, deísta o alguien que no cree en la Biblia. Por lo tanto, la imagen de Dios incluye nuestra inteligencia, nuestras emociones, nuestra voluntad, nuestra vida, nuestra habilidad de actuar (nuestro poder, que incluye fuerza y destrezas físicas), además de nuestra

sintiencia y conciencia.

Hay unas cualidades que el hombre tuvo cuando fue creado que perdió cuando pecó. Vimos que son estas cualidades que van siendo restauradas a medida que nos vamos conformando a la imagen del Hijo de Dios. Estas son las perfecciones morales asociadas con santidad y rectitud. A este aspecto de la imagen de Dios se la ha dado el nombre de justicia original. Los Luteranos afirman que la imagen de Dios consiste solo en esta justicia original y que esta se ha perdido completamente. Para ellos, la imagen de Dios no es lo que nos distingue de los animales, sino, lo que distingue a los ángeles buenos de nosotros. Esto los lleva a un punto de vista existencialista de varias doctrinas.

Hay varios puntos de vista en cuanto al estado original del hombre. Los reformados piensan que el hombre estaba en un estado de santidad y rectitud positiva aunque no había alcanzado su mayor desarrollo. Los arminianos creen que el hombre estaba en un estado neutral de inocencia. Osea en cero, ni en positivo ni en negativo como nosotros. Esto resulta en un desacuerdo en cuanto a la mortalidad física del hombre. Los reformados creen que el hombre era inmortal por naturaleza y que perdió la inmortalidad y los arminianos creen que era mortal por naturaleza pero que tenía acceso a una inmortalidad condicional en el árbol de la vida al cual perdió acceso en la caída.

Consecuencias directas de la imagen de Dios.

Dios no puso su imagen dentro de nosotros en forma de una decoración. Se supone que hagamos algo con ella. Esta imagen permite que imitemos a Dios. Esto incluye dos aspectos importantes. Podemos llamar estos aspectos uno relacional y otro funcional. Es interesante que el mismo pasaje que menciona la imagen de Dios también describe que los creó varón y hembra. Podría ser que el pasaje simplemente está enfatizando que ambos sexos contienen la imagen de Dios. Sin embargo, es posible que sea mas que eso, que una de las consecuencias de la imagen es que Dios nos creó varón y hembra. Es obvio que hay diferencias importantes entre el hombre y la mujer. Estas diferencias no son solamente físicas. Hay diferencias emocionales y diferencias en como cada sexo ve las cosas y ve la vida. Para experimentar en una forma completa la imagen de Dios tenemos que experimentar cosas que experimenta el otro sexo. Por lo tanto tiene que haber una relación que une a dos personas de ambos sexos para poder experimentar la imagen en su forma mas completa. Hay un dicho que dicen algunas feministas en los Estados Unidos de que los varones tienen que aprender a ponerse en contacto con su aspecto femenino. (“to get in touch with your feminine side”). A veces cuando paso tiempo con mi esposa le digo que me agrada ponerme en contacto con mi lado femenino (osea, ella es mi lado femenino y cuando estoy con ella puedo experimentar la feminidad).

Por lo tanto, esto de que Dios nos creó varón y hembra apunta al hecho de que hemos sido creado para tener relaciones. Primeramente fuimos creados para tener una relación con Dios y también hemos sido creado para tener relaciones con otros seres humanos, comenzando como niño con nuestros padres, después con nuestra pareja e hijos, y con todos los otros seres humanos. Esto se refleja en los dos grandes mandamientos.

36Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley? 37Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. 38Este es el primero y grande mandamiento. 39Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. 40De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas. (Mateo 22:36-40)

Otro aspecto de la imagen de Dios es la relación que guarda con el mandato de ejercer dominio sobre el resto de la creación. Dios nos puso en este mundo para que podamos ser como Él, para que podamos experimentar algunos de sus atributos, como el de crear vida y de administrar y ejercer autoridad. Algunos teólogos reformado le han dado el nombre del mandato social a este mandato que Dios le dio a Adán. Reclaman que es paralelo a la gran comisión. Según los que proponen el mandato social, para poder experimentar de lleno la imagen de Dios es importante participar en las actividades de procreación y de ejercer dominio sobre la naturaleza. Fijense que la mujer tiene una parte clave en la tarea de procreación mientras que el hombre juega un papel clave en el ejercicio del dominio.

Otras consecuencias

Fíjense que la imagen de Dios se preservaba aún después del diluvio y que esta era la justificación para instituir la pena capital. Dios nunca ha abrogado este requisito. Dios todavía demanda que todo homicidio se pague derramando la sangre del que lo cometió. El pueblo que no hace eso se busca el castigo de Dios. La pena capital es una manera en la cual le enseñamos a la sociedad la verdad de que somos creados en la imagen de Dios y que esta imagen es digna de respeto. El que no respeta la vida humana no respeta a Dios. El pueblo que no implementa la pena capital tampoco respeta a Dios. Esto lo veremos mas luego. Está bien claro que Dios requiere la vida del asesino como pago por la vida de la víctima. Dios le dijo a Moisés:

"El que hiriere a alguno, haciéndole así morir, él morirá. Mas el que no pretendía herirlo, sino que Dios lo puso en sus manos, entonces yo te señalaré lugar al cual ha de huir. Pero si alguno se ensoberbeciere contra su prójimo y lo matare con alevosía, de mi altar lo quitarás para que muera." (Éxodo 21:12-14)

"El que hiere algún animal ha de restituirlo; mas el que hiere de muerte a un hombre, que muera." (Levítico 24:21).

"Pero si hubiere alguno que aborreciere a su prójimo y lo acechare, y se levantara contra él y lo hiriere de muerte, y muriere; si huyere a alguna de estas ciudades, entonces los ancianos de su ciudad enviarán y lo sacarán de allí, y lo entregarán en mano del vengador de la sangre para que muera. No le compadecerás; y quitarás de Israel la sangre inocente, y te irá bien." (Deuteronomio 19:11-13).

En Puerto Rico somos muy compasivo con el criminal y muy poco compasivo con la víctima y por eso no nos va bien. O sea, para ponerlo en arroz y habichuelas, el "hay bendito" nos está matando.

Solo la muerte del que comete el crimen de asesinato puede librar a la sociedad de la condena que acarrea el homicidio. Esta es una condena del cual toda la sociedad comparte hasta que se haga justicia a la víctima. Mientras siga vivo el culpable, la sociedad participa en su culpabilidad. *"Y no contaminaréis la tierra donde estuviereis; porque esta sangre amancillará la tierra, y la tierra no será expiada de la sangre que fue derramada en ella, sino por la sangre del que la derramó. No contaminéis, pues, la tierra donde habitáis, en medio de la cual yo habito; porque yo Jehová habito en medio de los hijos de Israel".* (Números 35:33-34). Esta culpabilidad atrae hacia la sociedad que la porta una consecuencia de castigo. Por lo tanto, la sociedad que no practica la pena de muerte como condena para el asesinato tiene guindando sobre ella un constante castigo por su injusticia. Según la Biblia, la única manera en que la sociedad puede librarse de esa condena además de por la muerte del asesino, es que los gobernantes puedan certificar que después de una investigación exhaustiva no se conoce quien ha sido el causante de la muerte. Aun en estos casos, en la antigua Israel, se ponía a muerte un animal para enfatizar que era sumamente necesario que alguien pagara por esta acción. El asesino sabía quién era el culpable y quedaba con la impresión que algún día le tocaría pagar por lo que hizo.

1 Si en la tierra que Jehová tu Dios te da para que la poseas, fuere hallado alguien muerto, tendido en el campo, y no se supiere quién lo mató, 2 entonces tus ancianos y tus jueces saldrán y medirán la distancia hasta las ciudades que están alrededor del muerto. 3 Y los ancianos de la ciudad más cercana al lugar donde fuere hallado el muerto, tomarán de las vacas una becerra que no haya trabajado, que no haya llevado yugo; 4 y los ancianos de aquella ciudad traerán la becerra a un valle escabroso, que nunca haya sido arado ni sembrado, y quebrarán la cerviz de la becerra allí en el valle. 5 Entonces vendrán los sacerdotes hijos de Leví, porque a ellos escogió Jehová tu Dios para que le sirvan, y para bendecir en el nombre de Jehová; y por la palabra de ellos se decidirá toda disputa y toda ofensa. 6 Y todos los ancianos de la ciudad más cercana al lugar donde fuere hallado el muerto lavarán sus manos sobre la becerra cuya cerviz fue quebrada en el valle; 7 y protestarán y dirán: Nuestras manos no han derramado esta sangre, ni nuestros ojos lo han visto. 8 Perdona a tu pueblo Israel, al cual redimiste, oh Jehová; y no culpes de sangre inocente a tu pueblo Israel. Y la sangre les será perdonada. 9 Y tú quitarás la culpa de la sangre inocente de en medio de ti, cuando hicieres lo que es recto ante los ojos de Jehová. (Deuteronomio 21:1-9).

Una de las controversias que traen los que no creen en la Biblia es la exterminación de los Cananeos. La cultura popular ve el genocidio como algo mas horrible que el matar parte de una población mas grande como si valieran mas por tener su propia cultura. Sin embargo, lo que este evento demuestra, no es que Dios sea cruel, sino, cuan horrible eran los Cananeos. Su pecado principal era el infanticidio. Ellos sacrificaban a sus hijos al fuego de sus dioses. Esto demuestra una crasa falta de respeto a la imagen de Dios, ya que la imagen de Dios que mas se parece a uno es la de sus hijos.

1 Habló Jehová a Moisés, diciendo: 2 Dirás asimismo a los hijos de Israel: Cualquier varón de los hijos de Israel, o de los extranjeros que moran en Israel, que ofreciere alguno de sus hijos a Moloc, de seguro morirá; el pueblo de la tierra lo apedreará. 3 Y yo pondré mi rostro contra el tal varón, y lo cortaré de entre su pueblo, por cuanto dio de sus hijos a Moloc, contaminando mi santuario y profanando mi santo nombre. 4 Si el pueblo de la tierra cerrare sus ojos respecto de

aquel varón que hubiere dado de sus hijos a Moloc, para no matarle, 5entonces yo pondré mi rostro contra aquel varón y contra su familia, y le cortaré de entre su pueblo, con todos los que fornicaron en pos de él prostituyéndose con Moloc. (Levítico 20:1-5)

29Cuando Jehová tu Dios haya destruido delante de ti las naciones adonde tú vas para poseerlas, y las heredes, y habites en su tierra, 30guárdate que no tropieces yendo en pos de ellas, después que sean destruidas delante de ti; no preguntes acerca de sus dioses, diciendo: De la manera que servían aquellas naciones a sus dioses, yo también les serviré. 31No harás así a Jehová tu Dios; porque toda cosa abominable que Jehová aborrece, hicieron ellos a sus dioses; pues aun a sus hijos y a sus hijas quemaban en el fuego a sus dioses. (Deuteronomio 12:29-31)

La exterminación de los Cananeos es una advertencia de que Dios no perdona este pecado. En los Estados Unidos se está comenzando a practicar el infanticidio. Si Dios no castiga a los Estados Unidos por ese grave pecado, va a tener que pedirle perdón a los Cananeos. Debemos estar claro que el castigo contra los Estados Unidos es seguro a medida que aumente el aborto y el infanticidio.

El Matrimonio y la Imagen de Dios

1. Dios es la fuente del amor.

19Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero. (I Juan 4:19).

2. Dios es la máxima autoridad.

Porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo. 11Porque escrito está:

Vivo yo, dice el Señor, que ante mí se doblará toda rodilla,

Y toda lengua confesará a Dios.

12De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí.

Reina Valera Revisada (1960), Ro 14:10–12 (Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 1998).

9Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, 10para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; 11y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Reina Valera Revisada (1960), Php 2:9–11 (Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 1998).

